



Galería de capitanes generales de la Armada

RAMÓN LORENZO ROMAY Y XIMÉNEZ DE CISNEROS

XX capitán general de la Armada. Caballero Gran Cruz de Carlos III, Isabel la Católica y San Hermenegildo; cruces y medallas de distinción de las batallas de Espinosa de los Monteros, Lugo, Astorga, Tordesillas, San Sebastián, San Marcial, Primer Sitio de Bilbao.
Director general de la Armada. Senador del Reino.

Nace en La Coruña en 1763. Sienta plaza de guardia marina en 1780. Alférez de fragata en 1782, de navío en 1784; teniente de fragata en 1789, de navío en 1794; capitán de fragata en 1809 y de navío en 1811; brigadier en 1814. Asiste a los ataques y bombardeos de 1783 y 1784 contra Argel, mandados por el general Barceló. En la escuadra del general Borja participa en la guerra contra la República Francesa, apresamiento de la fragata *Elena*, quema de la *Rinchout* y toma de las islas de San Pedro y San Antioco, y en la del general Lángara en la defensa de la plaza de Rozas. Embarcado en el navío *Mejicano*, participa en el combate de San Vicente, y, por muerte del comandante y herido el segundo, ejerce el mando del buque hasta la terminación del combate. Asiste a la defensa de Cádiz y a las demás operaciones de guerra contra los ingleses, en la escuadra y en los apostaderos, hasta que se le confiere el mando de la corbeta correo *Infante D. Carlos*, con la que cae prisionero de éstos en la travesía de Montevideo a España. En 1808 sale en campaña con los batallones de Marina del Departamento de Ferrol y se halla en todas las operaciones del Ejército, señalándose, entre otras, en la toma de La Bañeza, batallas de Espinosa de los Monteros y San Marcial, ataque y toma de Astorga y, al mando de una goleta, un bergantín y varias lanchas, en



José María Romero y López (ca. 1808-1880).
Óleo sobre lienzo, 77 x 60,5 cm. Museo Naval,
Madrid.

de a teniente general en 1836. Ministro del Tribunal Supremo de Guerra y Marina, capitán general y director de la Armada en 1843, senador del Reino. Muere en Madrid en 1849.

Sin grandes cualidades de marino y hombre de gobierno, fue ascendiendo al frente de los batallones de Marina en la guerra de la independencia y en los manejos revolucionarios que le siguieron. Su aspecto era respetable y enfermizo. Excelente caballero, de trato afectuoso y franco, honrado marino y bizarro soldado. Cuando se inaugura el Museo Naval ocupa la más alta dignidad de la Armada, siendo su gran favorecedor.

Figura de medio cuerpo, sentado de frente. Viste uniforme de Gala de capitán general de la Armada (Real Orden de 22 de mayo de 1844), solapas vueltas y abrochado por el centro con corchetes, charreteras (Real Orden de 3 de mayo de 1845); bandas y placas de las Grandes Cruces de la Real y Muy Distinguida Orden de Carlos III, de la Real y Militar Orden San Hermenegildo y de la Real Orden Americana de Isabel la Católica; pasador con las cruces de Villafranca del Bierzo y Lugo, del Primer Sitio de Bilbao, del Sexto Ejército y otra. El brazo derecho está apoyado en una mesa con los guantes en la mano y el izquierdo en el brazo del sillón, cruzado por delante del cuerpo como si descansase en las piernas; fondo de cortinaje, en el que se abre en el lado izquierdo la vista de una casa sobre la costa.

Este retrato refleja su aspecto respetable y enfermizo, así como una larga vida militar a través de sus numerosas condecoraciones.

el bloqueo de San Sebastián. Proclamado el régimen absoluto por Fernando VII, toma parte en la rebelión del general Díaz Porlier, por lo que es condenado a muerte, pero logra evadirse a Inglaterra. Regresa a España con la revolución de Riego y se le repone en su empleo de brigadier, encargándole el mando del 6.º Regimiento de Marina. En 1823 asciende a jefe de escuadra —contralmirante, como se denominaba entonces— y, vuelto el rey a gobernar como monarca absoluto, emigra a Inglaterra, donde permanece hasta 1833. Manda la provincial de Bilbao y se encuentra en el primer sitio. Comandante general del Departamento de Cádiz; ascien-

Fernando GONZÁLEZ DE CANALES